



Arts & Humanities
Research Council



UNIVERSITY OF
WINCHESTER



CENTRO DE
ESTUDIOS AMERICANOS
FACULTAD DE ARTES LIBERALES
UNIVERSIDAD ADOLFO IBÁÑEZ

Working Paper Series

October 2022

WP 22-02

El ilustrado Pellizer: ¿Un científico irracional, un lingüista célebre? *

José M. Menudo

Abstract

Originally from Jatiel, a village in the Spanish province of Teruel, José Manuel Pellicer García joined the Hispanic-Anglosphere through migration in the 1780s-1800s, a period of great of academic activity. A clergyman who stood out for his abilities to access political and academic power (ex. Benjamin Franklin, the Count of Aranda, Joseph Lalande, the Count of Mirabeau), he made use of practical knowledge to publish numerous scientific proposals —all of them rejected by academic institutions. In Paris and London, he was part of the circle of the Spanish embassy, giving him access to the first secretaries of state, from Floridablanca to Mariano Luis de Urquijo. This article reconstructs a part of his life, focusing on his scientific controversies and his contributions to the field of humanities. The biography reflects the great transformations that took place during those decades in Europe, as well as changes in the balance of power, particularly in relation to the Church that Pellizer defended at a time that it was losing part of its influence in the court, in science and in education.

Keywords: Science, diplomacy, London, Spanish philology, patriotic poetry

José M. Menudo (corresponding author):

Universidad Pablo de Olavide. Carretera de Utrera Km 1. 41013, Seville, Spain.

E-mail: jmmenpac@upo.es

Website: <https://sites.google.com/view/jmmenudo>

Publisher: [*The Hispanic-Anglosphere: transnational networks, global communities \(late 18th to early 20th centuries\)*](#)

How to cite: To cite from this page, feel free to use any style (Chicago, Harvard, etc), but our preferred citation form is: José M. Menudo, 'El ilustrado Pellizer: ¿Un científico irracional, un lingüista célebre?', Working Paper Series, *The Hispanic-Anglosphere: transnational networks, global communities (late 18th to early 20th centuries)*, WP 22-02, October 2022 [[https:// https://hispanic-anglosphere.com/open-investigations/](https://https://hispanic-anglosphere.com/open-investigations/), add date of your consultation]

The works in the Working Paper Series on the Hispanic-Anglosphere constitute “work in progress”. They are published to stimulate discussion and contribute to the advancement of our knowledge of the Hispanic-Anglosphere. The series aims to accelerate the public availability of the research undertaken by our international research network. An Electronic version of the Working Paper series is available at <https://hispanic-anglosphere.com/open-investigations/>



This work is licensed under a [Creative Commons Attribution-NonCommercialNoDerivatives 4.0 International License](#).

* Muchas gracias a Nicolas Rieucan (Université de Paris 8) y Graciela Iglesias-Rogers (University of Winchester) por su inestimable ayuda en la búsqueda de referencias biográficas. Las cartas, despachos e informes citados en el presente artículo proceden del Archivo Histórico Nacional (AHN), del Benjamin Franklin Papers (BFP), del Archives de l'Académie des sciences (AAC), del Royal Greenwich Observatory Archives (RGO) y de la Royal Society for the Encouragement of Arts, Manufactures and Commerce (RSA).

El ilustrado Pellizer: ¿Un científico irracional, un lingüista célebre? *

José M. Menudo

Abstract

Originally from Jatiel, a village in the Spanish province of Teruel, José Manuel Pellicer García joined the Hispanic-Anglosphere through migration in the 1780s-1800s, a period of great of academic activity. A clergyman who stood out for his abilities to access political and academic power (ex. Benjamin Franklin, the Count of Aranda, Joseph Lalande, the Count of Mirabeau), he made use of practical knowledge to publish numerous scientific proposals —all of them rejected by academic institutions. In Paris and London, he was part of the circle of the Spanish embassy, giving him access to the first secretaries of state, from Floridablanca to Mariano Luis de Urquijo. This article reconstructs a part of his life, focusing on his scientific controversies and his contributions to the field of humanities. The biography reflects the great transformations that took place during those decades in Europe, as well as changes in the balance of power, particularly in relation to the Church that Pellizer defended at a time that it was losing part of its influence in the court, in science and in education.

Keywords: Science, diplomacy, London, Spanish philology, patriotic poetry

1. INTRODUCCIÓN

En la década de 1780 se inicia en Francia un período de efervescencia de centros académicos donde compartir y enseñar los avances en todo tipo de disciplinas. Proliferan los museos, los liceos, las sociedades y las academias en viva competencia (Guenot, 1986: 249-267). En 1786, el *Lycée de Paris* anuncia sus cursos como el programa académico más selecto posible: Literatura (Jean-François de La Harpe), Historia (Jean-François Marmontel, Dominique Joseph Garat), Matemáticas (Nicolas de Condorcet, Sylvestre François Lacroix), Química, Historia natural y Botánica (Antoine-François de Fourcroy), Física (Gaspard Monge, Antoine de Parcieux), Anatomía (Jean-Joseph Sue), Lengua inglesa (Roberts), Lengua Italiana (Divobre), Lengua alemana (Marterer) y Lengua española (el abad Pellizer)¹. ¿Quién es este

¹ *Journal encyclopédique ou universel*, febrero, 1786: 154-155.

abad Pellizer inmerso en tan aclamado claustro de profesores? Se trata de José Manuel Pellicer García, un aragonés que emigró con 34 años a París y que resulta prácticamente desconocido para la literatura interesada en el período ilustrado. A pesar de sus numerosas publicaciones y de los reconocidos círculos académicos y políticos en los que estaba integrado el abad Joseph Emmanuel Pellizer, como firmaba sus publicaciones, tan solo conocemos unas líneas biográficas sobre sus primeros años en España en la obra *Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses* y su salida de París en dirección a Londres con Leandro Fernández de Moratín². Como veremos, hay razones de peso para este olvido. La más importante es la dificultad que supone conocer el valor de sus contribuciones y las causas de sus éxitos y fracasos. Porque, aunque fuese un reconocido profesor de lengua española, la pasión de Pellizer era la ciencia. Decidió embarcarse en grandes debates científicos y técnicos del momento, pero sus contribuciones no eran aceptadas entre la comunidad científica y, de hecho, *Broad of Longitud* clasificaba sus documentos dentro del grupo de teorías astronómicas irracionales.

En el siglo XVIII español, la expedición hispano-francesa al reino de Quito se convierte en el hito que inicia una nueva etapa para la ciencia española. A finales de 1734, dos oficiales de la Academia de guardiamarinas de Cádiz, Jorge Juan y Antonio de Ulloa, son designados por Felipe V para formar parte de una expedición organizada por la Académie des Sciences de París (en adelante *Académie*) —Louis Godin, Pierre Bouguer, Charles de La Condamine y Joseph de Jussieu. El regreso supone un cambio en la relación entre la ciencia y la monarquía. Jorge Juan y Ulloa ponen en valor el papel de las expediciones científicas como instrumento para intervenir en los asuntos coloniales y como fuente para un nuevo *El dorado* —la riqueza florística americana proporcionaba cacao, café, tabaco o canela (Lafuente y Valverde, 2003: 118; Valverde, 2007: 185-247). Para ello, la Corona debe introducir a España en el circuito internacional que conforma la ciencia ilustrada y aprovechar que las instituciones científicas tienen sus puertas abiertas. Esta política dirige la actividad científica a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII. Al igual que las expediciones de ultramar, se suceden las salidas de científicos por toda Europa para acumular conocimiento, contactos y tecnología. Pero adentrarse en los círculos científicos también podría tener un mero interés lucrativo porque el prestigio social de algunas instituciones garantizaba una renta a perpetuidad. Como

² Ortiz Armengol (1985) es el único trabajo que ha abordado la figura de Pellizer.

describe Jovellanos en su *Expediente de la ley agraria*, las ciencias habían dejado de ser «un medio de buscar la verdad, y se convirtieron en un arbitrio para buscar la vida» (Jovellanos, 1840: 151). En este entorno, donde delimitar las fronteras entre altruismo y afán de lucro resulta complejo, encontramos al abad Pellizer.

La biografía de José Manuel Pellicer García es prácticamente desconocida³. Nació en Jatiel en 1744. A los dieciséis años de edad se hizo escolapio con el nombre Padre Prudencio de Jesucristo. En Peralta de la Sal estudio humanidades y fue acreditado como profesor. En el Colegio de Daroca estudió filosofía y se inició en los estudios de matemáticas y de ciencias naturales allá por 1770 (Pellizer, 1790: 1). En Albaracín completó sus estudios profesionales en teología dogmática y moral. Defendió sus tesis en retórica en 1774 en el colegio escolapio de Barbastro, donde enseñó esta materia e imprimió varios trabajos⁴. En Bayona publicó, en 1777, su obra *De Statu Ecclesiae contra Justinum Febronium*. Como mucho otros textos de la época, Pellizer ataca los postulados del movimiento cristiano denominado febronianismo. En España, la injerencia de la monarquía en los asuntos eclesiásticos había alcanzado los centros de formación. Carlos III va a intentar convertir los seminarios en centros generadores del nuevo desarrollo cultural porque considera que el clero sigue siendo el soporte de la cultura y que su control es fundamental para hacer de España una nación ilustrada. Así, el regalismo abandona la escuela tradicional jesuita y aristocrática para apoyar una formación comandada por la nueva clase de los manteístas y su jansenismo⁵. El choque entre los bloques progresistas y conservadores debió trascender a todos los centros de enseñanza y en todos sus niveles. Así, en 1795 Jovellanos dirá: «en Salamanca toda la juventud es Port Royalista, de la secta de Pistoya: Obstruccion, Zuola y sobre todo Tamburmi andan en manos de todos, lo cual permite esperar que los estudios mejorarán cuando las cátedras y la dirección de la Universidad estén en manos de la nueva generación, cuando manden los que ahora obedecen. Toda otra reforma será vana» (Jovellanos, 1953: 240)⁶. Pellizer pertenece al bloque conservador y, con este escrito publicado en dos volúmenes, defiende la infabilidad del Papa y de los Concilios,

³ Las breves referencias biográficas sobre Pellizer de la *Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana* (1921) ha sido completada con Lasalde, 1893: 297; Latassa y Gómez Uriel, 1885: 505-506; Pellizer, 1804; y Ortiz Armengol, 1985: 23-25, 371-372.

⁴ *Oratio latina de Gramática latinatate et Rethorica apprimè distinguendis* y *Una Oda en verso sáfico al Ilustrísimo Sr. D. Juan Manuel Cornel, Obispo de Barbastro* (Latassa y Gómez Uriel, 1885: 505-506).

⁵ Véase Domínguez Ortiz, 1979. También Vergara, 1987.

⁶ Es bien conocido el choque en el claustro universitario de la Universidad de Salamanca entre el bloque progresista, formado por Juan Meléndez Valdés y Ramón de Salas, y el conservador dirigido por Vicente Fernández Ocampo. Véase Robledo, 2018.

así como la imposibilidad de compartir las potestades de la Iglesia católica con otra denominación cristiana o con la autoridad civil. Como veremos, su visión dogmática se va a trasladar a las distintas disciplinas científicas en las que Pellizer se adentra y, en algunos casos, supondrá una carga demasiado pesada para adentrarse en los debates teóricos de finales del siglo XVIII.

En 1778, Pellizer llega a París, en palabras del abad, debido a problemas con la publicación y venta de esta obra antiregalista⁷. Allí parece felizmente instalado pero los acontecimientos de la revolución francesa le obligan a trasladarse a Londres, donde residirá hasta que perdemos su pista a los 64 años.

2. PARÍS (1778-1792): DE PADRE PRUDENCIO A ABAD PELLIZER

Ya secularizado, Pellizer comenta que había dejado sus estudios eclesiásticos para centrarse en la hidráulica y en la astronomía. En ese momento, no hay constancia de ningún tipo de ingreso económico desde España, así que la actividad científica siempre estuvo acompañada en Francia de la enseñanza de español como lengua extranjera. De hecho, la primera noticia que tenemos de Pellizer es una carta a Benjamin Franklin para proponer la introducción de la lengua inglesa en un diccionario Español-Francés-Latín que está preparando.

J'ai l'honneur d'annoncer à Votre Excellence qu'ayant travaillé à la formation d'un Dictionnaire Espagnol François et Latin, dont j'espère aussi bientôt à l'impression, il m'est venu dans l'idée, que je pourrais y joindre la langue Anglaise, et faire par-là mon ouvrage commun aux Etats-Unis de l'Amérique... en lui assurant, qu'en ce-là je recevrai le plus grand bénéfice, et qui flairait ma fortune.⁸

Franklin, embajador plenipotenciario de Estados Unidos entre 1778 y 1785 y asiduo de *Académie*, no se incorpora al proyecto y tampoco hay constancia de que Pellizer publicara

⁷ No hay noticia alguna de este conflicto editorial. Resulta llamativo que la obra se anunciase en la prensa doce años más tarde de su publicación. Véase *Memorial literario instructivo y curioso de la Corte de Madrid*, Volumen 18, 1789. p. 430. Tampoco parece que Pellizer oculte esta obra. En una carta a Floridablanca, resume que ha escrito «en dos tomitos una Apostrofe contra el Febronio, en cuanto este confunde lo canónico de la existencia de la Iglesia con lo de Disciplina». AHN, Estado, legajo 3245.

⁸ *Lettre de Pellizer à Benjamin Franklin, 21 de octubre de 1778*, BFP, Mss B, f. 85.

este diccionario⁹. Esta carta nos muestra el círculo científico y diplomático al que Pellizer pertenece desde su llegada. De hecho, unos meses más tarde escribe a Antoine-Raymond-Gualbert-Gabriel de Sartine, secretario de Estado de la Marina, para comunicarle que conoce «des moyens particuliers pour augmenter beaucoup les qualités des Vaisseaux» y que Franklin encuentra la invención muy ingeniosa¹⁰. En este momento, los contactos entre de Sartine, Franklin y el Conde de Aranda, embajador de España, son constantes a causa del inicio de la guerra de independencia norteamericana. Así es, el abad Pellizer había obtenido rápidamente un lugar de privilegio en el entorno de Aranda, a quien conoce en París, y en general en el mundo diplomático (Pellizer, 1804: 10). Sin embargo, las puertas de las instituciones científicas no resultaban tan fáciles de abrir.

2.1 La polémica con la *Académie de Science de París*

Al final del siglo XVIII aparece un nuevo concepto de invención entendido como el resultado de una actividad basada enteramente en el talento y el esfuerzo del individuo (Brandstetter, 2008: 495-513). Se remarca una distinción entre el inventor, usuario de un conocimiento práctico y de una epistemología sensualista, y el académico, defensor de las ideas abstractas obtenidas de los principios naturales¹¹. Esta distinción se traslada a las instituciones y son numerosos los inventores que participan en la *Académie*, en algunos casos haciendo explícita su diferencial epistemología y, en otros, renunciando a las pautas científicas sugeridas por los académicos. El abad Pellizer pertenece a este grupo de inventores, unido a ilustres figuras parisinas de este movimiento, como François-Philippe *Charpentier* y Pilâtre de Rozier.

En agosto de 1779, Pellizer presenta a la *Académie* la descripción de una máquina hidráulica, concretamente una bomba de sifón, que podría elevar agua desde una considerable profundidad. Jean-Baptiste Le Roy, Charles Bossut y Alexandre Vandermonde

⁹ Entre sus trabajos no publicados, Pellizer menciona una gramática española, “of my peculiar method for the English” (Pellizer, 1804: 22).

¹⁰ *Carta de el abad Pellizer à Antoine-Raymond-Gualbert-Gabriel de Sartine, 3 de abril de 1779*, BFP, Mss B, f. 85.

¹¹ En muchas otras disciplinas encontramos este choque epistemológico. Es conocido el enfrentamiento entre los partidarios de la Ciencia del comercio, herederos de la literatura práctica de los diccionarios de comercio, y la Economía política propuesta por los enfoques sistemáticos de los fisiócratas. Véase Steiner, 2006.

son encomendados para examinar la propuesta (Académie des sciences, 1779: 256). Dado que la resolución es negativa, Pellizer realiza una segunda propuesta de su bomba hidráulica, el 28 de abril de 1781, y detalla el lugar donde se encuentra el artilugio para que los académicos puedan comprobar la máquina en persona¹². La *Academie* vuelve a designar a los mismos comisarios para examinar el artefacto (Académie des sciences, 1781: 95). Los académicos estudiaron la propuesta y se desplazaron para ver la bomba, pero el informe sobre esta segunda propuesta de Le Roy, Étienne Mignot de Montigny, Bossut, Vandermonde et Jacques Antoine Joseph Cousin vuelve a ser negativo y muy crítico. Se puede leer que Pellizer no domina « les premiers principes de l'hydrolique »¹³.

Unos meses más tarde, Pellizer decide acentuar la presión sobre la *Academie* presentando la cuestión ante la opinión pública con una carta en la sección hidráulica del *Journal de Paris*¹⁴. En este artículo de contestación a la resolución de los académicos, Pellizer invita a todos los interesados que «cultivent les arts et qui les protègent» a comprobar el artilugio que será puesto en funcionamiento al mediodía, desde el martes 6 hasta el jueves 8 de noviembre. Según Pellizer, un académico informa al conde de Aranda de la existencia del artilugio y solicita al abad que le aporte más información. El embajador asiste en persona a ver el funcionamiento de la bomba y queda tan asombrado que decide financiar una versión mayor del artilugio con tuberías de 10 centímetros de diámetro y 18 metros de altura. Además, Aranda se involucra en la polémica de forma activa y lleva la cuestión a la presencia del mismo monarca Louis XVI. Como consecuencia, varios ministros escriben a la *Académie* para obligarles a retomar la cuestión. En la sesión del 17 de noviembre de 1781 de la *Académie*, fue leída una carta del marqués de Castries, ministro de la marina, donde se informa que las máquinas hidráulicas expuestas en la ciudad, tanto por Pellizer como por Charpentier, pueden ser de utilidad para la marina, por lo tanto, solicita que los académicos examinen e informen de ellas (Académie des sciences, 1781: 221). Al día siguiente, Condorcet recibe una carta de Jean Amelot de Chaillou, secretario de Estado de la casa del rey, con un tono imperativo y un claro desconocimiento de la situación —porque los comisarios ya se habían desplazado una primera vez para ver el artefacto¹⁵.

¹² Pellizer aux membres de l'Académie des sciences. AAC, pochette de la séance du 2 mai 1781, folio 1r.

¹³ Véase Pellizer, 1787: 43-44 ; Académie des sciences, 1781: 151-153.

¹⁴ *Journal de Paris*, 5 novembre 1781: 1244-1255.

¹⁵ La carta fue leída en la sesión del 21 de noviembre. Ver Académie des sciences, 1781: 223.

M.^r l'Ambassadeur d'Espagne, Monsieur, prend beaucoup d'intérêt au S.^r abbé de Pelliser Espagnol résident à Paris depuis quelques temps, qui prétend avoir exécuté une nouvelle machine propre à puiser de l'eau et dont il a consigné le détail dans le Journal de Paris du 5. de ce mois. Il paraît que l'académie des Sciences à déjà eu Connaissance de cette machine, et que des Commissaires de cette Compagnie en ont fait le 11. Juillet d.^{er} un rapport peu favorable, mais le S.^r de Pelliser assure que sa pompe a parfaitement réussi, et il invoque à ce sujet le témoignage d'un grand nombre de personnes devant lesquelles il l'a fait jouer pendant.^t trois jours qu'elle à été exposée au public. Comme l'Académie ne peut porter un jugement définitif sur le mérite de l'invention que quand des Commissaires de cette Compagnie en auront fait faire l'expérience devant eux, l'intention du Roi a qui j'ai rendu compte de ce qu'expose le S.^r abbé de Vellisèr, est que cette expérience se fasse le plutôt possible. Je vous prie de Vouloir bien en informer l'Académie, et de m'envoyer une Copie du rapport qui lui sera fait. J'ai l'honneur d'être avec un sincère attachement, Monsieur, Votre très humble et très obéissant Serviteur¹⁶.

Aunque la *Académie* ya había nombrado —por petición de *Castries*— a Bossut y Gaspard Monge, finalmente serán Pierre Charles Le Monnier, Etienne Bézout y Monge¹⁷. Los comisarios vuelven a emitir un informe desfavorable a esta nueva versión de la máquina establecida en los baños de Poitevin del Sena. El 6 de febrero de 1782, el astrónomo Joseph *Lalande*, presentó en la *Académie* una reclamación de Pellizer contra las dos evaluaciones, pero los académicos decidieron ignorarla¹⁸.

Finalmente, Pellizer decide hacer público este debate técnico para que cada cual decida sobre la contribución de su máquina hidráulica. El argumento expuesto por el abad será que la razón de este paso fue vengar la afrenta sufrida por el embajador tras su intervención¹⁹. Un año más tarde, el abad escribe a la *Académie* para rebatirle sus argumentos y para anunciar la publicación de sus resultados²⁰. Efectivamente, la obra en cuestión se titula *Mémoire pour servir aux nouveaux principes d'hydraulique et d'aérométrie, contre les prétendus effets de la gravité spécifique de l'atmosphère* (1787) y en ella incluye Pellizer los

¹⁶ *Carta de Amelot a Condorcet, 18 de noviembre de 1781*. AAC, Pochette de la séance du 21 novembre 1781.

¹⁷ Véase Pellizer, 1787: 45-49. El informe se conserva en el portafolio de la sesión del 19 de diciembre de 1781.

¹⁸ Véase el acta del 6 de febrero de 1782, f. 8r.

¹⁹ "Then his Excellence declared to me, that if he had known, first, what was an academician, he would never have accorded to me his protection, in that matter" (Pellizer, 1804: 11).

²⁰ *Pellizer aux membres de l'Académie des sciences de Paris, 14 juin 1783*, AAC, pochette de la séance du 18 juin 1783.

dos informes recibidos por parte de la *Académie* en 1781 y 1782²¹. Hasta lo conocido, la obra pasó totalmente desapercibida tras su publicación.

La polémica no termina aquí. El 30 de agosto de 1783, Pellizer presenta una nueva memoria sobre su artilugio y son nombrados los mismos comisarios para juzgar la cuestión. Aunque no hay constancia de la resolución, debió ser negativa porque un año más tarde Pellizer pide un nuevo examen de una versión modificada de su bomba hidráulica y solicita que los experimentos que hubieran de hacerse fuesen costeados por el rey o por la *Académie*²². La solicitud de financiación es rechazada y se nombran comisarios a Le Roy, Cousin, Meûnier y Périer para juzgar la máquina. El artilugio de Pellizer no logra la aprobación de la *Académie*, finalizando así la polémica con la institución parisina²³.

No parece que este fracaso generara a Aranda desinterés por las aplicaciones en el campo de la hidráulica; muy al contrario. Consigue que el Secretario de Indias otorgue una pensión de estudios en París a Agustín de Betancourt entre 1785 y 1791 para que, entre otras tareas, hiciera un inventario de modelos de máquinas vinculados al progreso industrial (Gouzévitch, 2010: 99-100)²⁴. En febrero de 1791, Betancourt recibió la orden de enviar a España 270 maquetas, 359 planos y 99 memorias al palacio del Buen Retiro, expedición que coincidió con la creación del Real Gabinete de Máquinas, del que fue nombrado director en 1792, cargo que ocupó hasta 1807.

2.2 El profesor de gramática española

Pellizer reconoce el trato de favor de Aranda en París. El abad necesitaba un medio de subsistencia y el embajador decide enviarle a todo interesado en estudiar lengua española. Pellizer debió considerar, desde su llegada a Francia, dedicarse a la enseñanza de español como lengua extranjera porque ya vimos que tenía en mente la publicación de un diccionario.

²¹ Existe una única edición de la obra.

²² *Pellizer aux membres de l'Académie des sciences*. AAC, pochette de la séance du 31 juillet 1784.

²³ El acta de 4 de febrero de 1784 menciona que M. l'abbé Pellizer « a présenté une mémoire sur des toiles vernis par un procédé particulier ». Pero no hemos encontrado información complementaria sobre esta invención. Ver ACC, *Plumitif de Condorcet du 4 février 1784*, folio 8r.

²⁴ El 16 de diciembre de 1789, Betancourt presentó a la Academia su disertación *Diseño de la máquina de vapor de Watt de doble efecto*, que se benefició de un informe favorable de Borda y Monge el 10 de febrero de 1790. AAC, *Pochette de séance du 16 décembre 1789*.

Entre sus estudiantes, el abad menciona a Luis José de Borbón, duque de Borbón, Paul François de Quélen, duque de La Vauguyon, Lady Specer (esposa o hija de George Spencer, duque de Marlborough), el pintor Thomas Whitcombe, William Eden (primer Baron de Auckland) o Antoine Hilarion de Beausset. Su prestigio debió ser importante porque en 1784 sus cursos de tres días a la semana son anunciados en el *Journal de Paris*²⁵.

El ascenso en notoriedad se aceleraba ese año. Jean-François Pilatre de Rozier elige a Pellizer como profesor cuando decide introducir la enseñanza de español en su *Musée*. En 1781, Pilatre de Rozier decide fundar su propio *Musée* cuando ya existían en París otras dos sociedades de este tipo, uno a cargo de Pahin de la Blancherie y otro de Antoine Court de Gébelin. Estos clubs tenían a los salones, a las academias y a las lecturas públicas como referente institucional. Pilatre de Rozier toma virtudes de cada una de estas tres instituciones para convertir su *Musée* en el más popular, uniendo a cualquier interesado en las ciencias y las artes, con independencia del sexo, formación o clase social²⁶. En este ejemplo práctico de ilustración en su aspecto más amplio, Pilatre de Rozier también decide integrar el mundo hispánico.

Attentif à réunir tout ce qui peut multiplier les avantages que présente le Musée, j'ai cru que l'enseignement de la Langue Espagnole devoit en faire partie. Cette langue, propre à la dignité de l'Histoire, parait faire pour exprimer les grandes choses que les Espagnols ont opérées dans les deux mondes, & sa majestueuse prononciation semble augmenter le pouvoir de l'Eloquence. Elle rassemble une foule d'Ouvrages précieux, & pour prouver ce qu'elle peut dans les objet d'agrément, il suffit de nommer Don Quinchotte. Des Traités sur les Mathématiques & sur l'Agriculture, qui sont justement estimés, les Collections, ainsi que les Découvertes de plusieurs Académies, tout m'a déterminé a faciliter l'étude d'une Langue, qui, en augmentant nos jouissances, convient, sous tous les rapports, aux liens augustes qui unissent les deux Nations²⁷.

Permite albergar durante dos semanas a todo español que pase por París y que traiga una recomendación de una academia española o bien de la embajada. También convierte a los pensionados del gobierno de España en miembros del *Musée* con pleno derecho. Desgraciadamente, Pilatre de Rozier fallece en un accidente dos años después. Desde

²⁵ *Journal de Paris*, 3 de noviembre de 1784.

²⁶ El espacio físico del *Musée* contenía un laboratorio químico, dos gabinetes de física, una biblioteca, un salón y una sala de conferencias. Sobre el *Musée de Rozier*, ver Lynn: 1999.

²⁷ *Journal de Paris*, 20 novembre 1784.

entonces, la institución se convierte en el *Lycée de Paris* y Pellizer sigue como profesor de español, al menos hasta 1786²⁸.

Esta experiencia docente le lleva a publicar un manual para la enseñanza del español en francés con el título *Grammaire espagnole, composée selon celle de l'Académie Espagnole* (1786). A partir de la instauración de los Borbones en la monarquía española, no se publican textos nuevos para aprender español en Francia durante medio siglo²⁹. Ya en el último tercio del siglo XVIII, las necesidades docentes empiezan a generar algunas gramáticas españolas, escritas por profesores de español como Pellizer y Matías Rueda. Esta tendencia crecerá exponencialmente a lo largo del siglo XIX con la generalización de la enseñanza de lenguas modernas en centros privados e instituciones educativas (Quijada y Fournier, 2017). La gramática de Pellizer no parece ser un éxito editorial, dado que únicamente existió una edición. Sin embargo, Pellizer se convierte en un referente al atreverse a abrir el camino de las novedades sintácticas. Será la primera obra que exponga una clasificación oracional (gramatical). Le seguirá Rueda y, posteriormente Bonifacio Sotos Ochando, para convertirse en los primeros gramáticos que decidieron dedicar un epígrafe específico a la clasificación oracional, empezando a configurar el concepto de complemento y la articulación del análisis oracional. Estas innovaciones marcarán el cambio fundamental de la sintaxis en el siglo XIX (Guerris Farré y Bargalló Escrivà, 2018).

La obra carece de dedicatoria, tan solo afirma que ha sido presentada a la duquesa de La Vauguyon, en aquel momento en España. Pellizer había sido profesor de español del Duque antes de viajar a Madrid para hacerse cargo de la embajada francesa en 1785. Esta relación permite al abad solicitar a la duquesa que intermedie con el gobierno de España para obtener algún tipo de ayuda. Como reconocimiento por la *Grammaire espagnole* le fue concedida una pensión vitalicia de 500 reales a cargo de las rentas del arzobispado de Coria, de la que disfrutaría desde ese mismo año. Unos meses más tarde, Pellizer escribe a Floridablanca para dedicarle una gramática francesa que permita una mejor enseñanza de esta lengua a los españoles³⁰. Pellizer explica a Floridablanca que tenía «esta gramática muy avanzada» cuando la duquesa de La Vauguyon le informo de la concesión de la pensión y que «muy en

²⁸ Ver *Journal encyclopedique ou universel*, febrero, 1786 : 154-155.

²⁹ Este periodo abarca desde *Nouvelle grammaire espagnole* (1714) de Jean de Vayrac hasta la obra de Bartolomé Antonio Bertera, *Nouvelle méthode contenant en abrégé tous les principes de la langue espagnole* (1764). Ver Quijada y Fournier, 2017.

³⁰ *Carta de Pellicer a Floridablanca de 5 de octubre de 1787*. AHN, Estado, Legajo 3245.

breve la edición estará pronta»³¹. Sin embargo, no hay constancia de que estos «rudimentos de la lengua francesa conforme a los que tiene impresos de la lengua Española para los franceses i que están en grande aceptación» fuesen publicados (Supiot, 1996). Ni tan siquiera enumera Pellizer esta obra en su listado de trabajos no publicados³².

Pellizer parte hacia Madrid en diciembre de 1787³³ y quiere aprovechar la ocasión para presentar al ministro varios proyectos y el «favor para alcanzarlas de hecho, atento a V.Ex^a sabe que en la imposibilidad en que ha vivido i aun vive le es imposible el logro»³⁴. En primer lugar, el abad informa de su bomba hidráulica y de su posible aplicación en España. Comenta su polémica con la *Académie*, haciendo llegar a Floridablanca la obra *Mémoire pour servir aux nouveaux principes d'hydraulique et d'aérométrie* (1787), explicando los beneficios que este tipo de artilugio tiene para que reine «el agua en todas las regiones de España». Se trataría de aplicar la bomba a un molino de viento, también inventado por Pellizer, con el que «podrían regarse mil caizadas de tierra con mediano viento; y a falta de este suplir dos caballerías: no siendo de un coste excesivo»³⁵. Su bajo coste permitiría que el uso se generalizara, aumentando así la «facilidad de la vida del Pueblo, el aumento de canales, i la población, vertiéndose en los campos las aguas de los ríos que hoy se pierden». En segundo lugar, Pellizer expresa al ministro sus deseos de completar sus observaciones astronómicas. El informe enviado al ministro describe así el proyecto:

Desea extrañamente el sujeto [Pellizer] poder completar sus Observaciones astronómicas con las que demuestra ser falsa la posición del mundo que los modernos han apeado a los antiguos: ¿i podrá ser que demostrados por falsos todos los sistemas que hasta hoy se conocen con los sabios? De Newton i de los franceses que le siguen, venga a verificarse el del sujeto fundado en observación astronómica, en razón física, i en una autoridad de la escritura que hay sola, i que hace relación al sistema del mundo.³⁶

³¹ *Carta de Pellicer a Floridablanca de 5 de octubre de 1787*. AHN, Estado, legajo 3245.

³² Pellizer (1804: 22) enumera cuatro obras no publicadas hasta la fecha: (i) A Spanish Grammar of my peculiar method for the English, (ii) A Latin Etymology to guide the Amateurs without Master and even for Schools in English, (iii) The Ecclesiastes properly translated in Spanish, (iv) An impartial sight to the antiquity and the origin of the Men in respect to their Civil and Political Establishment on the Divine and Natural Laws from whence the social Pact is derived hence the different social Constitutions In two books in Spanish.

³³ *Carta de Fernán Núñez a Floridablanca de 11 de diciembre de 1787*. AHN, Estado, Legajo 3245.

³⁴ *Carta de Pellicer a Floridablanca. Anotada de 1788*. AHN, Estado, Legajo 3245.

³⁵ AHN, Estado, Legajo 3245.

³⁶ AHN, Estado, Legajo 3245.

Comenta el abad que presentó al Príncipe de Asturias, futuro Carlos IV, su método para medir la longitud en el mar por medio de observaciones lunares. Entre los varios métodos para determinar la longitud sin cronometro, las distancias lunares era el más estudiado y debatido. A su regreso de la expedición al reino de Quito en 1746, Jorge Juan había presentado en la *Académie* la memoria *Essai pour connaître la longitude en mer par le moyen de la Lune et des étoiles fixes*³⁷. Abbé Nicolas-Louis de Lacaille propuso a la *Académie*, en 1759. un modelo de almanaque donde estuviesen las distancias verdaderas de la luna a las estrellas zodiacales para facilitar el cálculo de las longitudes. Estas distancias calculadas aparecieron por la primera vez en 1767 en el almanaque náutico de *Board of Longitude*, a cargo de Richard Dunthorne. Como ejemplo del gran número de métodos, sirva como ejemplo que Francisco López Royo, alférez de navío, publicó en 1798 una *Memoria sobre los métodos de hallar la longitud en la mar por las observaciones lunares* donde resumen la historia de estos intentos, desde los trabajos de Gemma Frisius y Kepler. Dedicó su obra a José de Mazarredo o Juan de Lángara, altos cargos de la marina española que entienden la importancia de la investigación e impulsan la actividad de Gabriel Ciscar, José de Mendoza y Ríos o Agustín de Pedrayes, todos ligados a las academias de guardia marinas.

Según Pellizer, el Secretario de Estado rechaza el apoyo a su investigación astronómica porque había recibido informes negativos de sus teorías por parte de estos científicos «marinos». Concretamente, Pellizer se refiere a Mendoza. Tras la publicación de su *Tratado de la navegación* (1787), este teniente de navío formado en astronomía y matemática propuso a Valdés, ministro de Marina, la adquisición de la información disponible sobre el estado de las armadas europeas. Valdés aceptó el proyecto y otorgó un amplio presupuesto para su realización que permitió a Mendoza y Ríos viajar por Europa desde 1789 hasta 1792, para copiar mapas, instrucciones, dibujos e instrumentos que pudieran ser útiles para España³⁸. Coincidió con Pellizer en París, pero a diferencia de él, los trabajos de Mendoza tuvieron el reconocimiento de la *Académie*. Había enviado a la institución francesa, en 1788, una memoria sobre la navegación, que le permite convertirse el 18 de agosto de 1792 en corresponsal, con el apoyo de Borda, Fourcroy y Lavoisier³⁹. Cuando estalló la Revolución

³⁷ Esta memoria aparece sin nombre de autor en el acta de la sesión del 26 de enero de 1746 (AAC, Procès-verbal de la séance du 26 janvier 1746, f. 17r).

³⁸ Sobre este proyecto, ver ORTIZ, 2001: 160.

³⁹ Se puede leer en el acta de la *Académie* de 25 de junio de 1788: « J'ai présenté des elemens de navigation par M. Mendoza y Rios lieutenant de vaisseau dans la marine espagnole. M. Pingré en rendra compte » (f. 34r).

Francesa, Mendoza y Ríos se trasladó a Londres para continuar la tarea que le asignó el gobierno español hasta su último envío de material en 1796⁴⁰.

Pellizer no obtuvo los fondos para desarrollar sus trabajos sobre astronomía, pero, al menos, logró de Floridablanca una suma de 6.000 reales del Fondo de Bienes Mostrencos para sus gastos y el encargo de continuar voluntariamente con sus estudios en artes y ciencias⁴¹. El abad estaba seguro de que la polémica con la *Académie* le había cerrado algunas puertas de las instituciones científicas españolas. E cualquier caso, Floridablanca no confiaba en los resultados esperados por el abad y escribe, «Este ofrece tantas cosas que dudo de todas. Sin embargo, por lo que ha trabajado y pueda trabajar, líbrensele los doblones en Mostrenco por una vez y que se excuse la dedicatoria, aunque se la agradezco»⁴².

2.3 Pellizer astrónomo: Un alternativo sistema del mundo

Cuando vuelve a París, Pellizer se centra exclusivamente en la Astronomía. Creía haber encontrado «una nueva disposición del universo» que con el tiempo iría perfeccionando (Pellizer, 1804: 10). Ante la aplicación a la astronomía de la matemática newtoniana para predecir los astros del sistema solar, el abad defendía el sistema ptolemaico que concebía el universo como una obra divina y, por ello, gobernada por leyes matemáticas simples que generaban una unidad armónica. Durante la primera mitad del siglo XVIII, se generaron grandes controversias científicas en torno a la aceptación de los postulados newtonianos —el aplanamiento de la tierra por el ecuador, el movimiento de la luna o la órbita de Urano— pero todas ellas se iban resolviendo hasta la creación de una cierta unanimidad teórica entorno a la teoría de la gravitación (González González, 1997: 102-104). Pellizer decide adentrarse en estas polémicas porque consideraba posible que sus mediciones del movimiento de los cuerpos celestes le permitían rebatir las nuevas leyes del movimiento newtonianas.

⁴⁰ No volvería a España. Fue nombrado miembro extranjero de la *Royal Society* en 1793 y murió en Brighton en 1816.

⁴¹ En su solicitud, Pellizer añade algunas deudas contraídas en años pasados en París y la necesidad de depositar 250 escudos romanos para la obtención de las bulas por la pensión con que le favoreció el ministro. AHN, Estado, Legajo 3245.

⁴² AHN, Estado, Legajo 3245.

Publica Nouveau système du monde pour servir à la correction du mouvement de la Lune (1789), donde propone la medición de la órbita de la tierra por medio del cálculo de la distancia de Venus. El texto de dos páginas recibe una fuerte crítica en la prensa: « Nous ne pouvons nous dispenser d'annoncer un nouveau système qui n'a besoin que de deux feuilles pour renverser ce qu'on est accoutumé à respecter sous le nom des Copernic, des Newton, des Huyghens, &c. »⁴³. También envía el texto al Board of Longitude de Londres para comunicar sus resultados sobre medición de distancias⁴⁴. El breve informe sobre la propuesta está a cargo del astrónomo real, Nevil Maskelyne, quien ni considera nuevo el método, ni encuentra evidencias de que la propuesta de Pellizer sea mejor que otros métodos de medición. Maskelyne afirma que la principal dificultad de estos métodos es observar el paso de la luna sobre el meridiano en el mar para dar una distancia y Pellizer no ha ofrecido ninguna solución⁴⁵.

Lejos de cundir al desánimo antes estas críticas, el abad decide dirigir sus mediciones astrológicas a una cuestión distinta. Sus cálculos sobre las órbitas le convencen de la necesidad de modificar el calendario (Pellizer, 1790: 1). Comenta Pellizer que se dirigió a Honoré Gabriel Riquetti, conde de Mirabeau, para explicarle su propuesta de modificación del calendario y que, convencido de su utilidad, aceptó presentarla lo antes posible a la Asamblea Nacional. Sin embargo, el abad decide no volver a contactar con el diputado tras el discurso de Mirabeau a favor de la constitución civil del clero y la posterior aprobación de la ley⁴⁶. Busca la intersección de Charles Maurice de Talleyrand, obispo de Autun y diputado desde 1789, porque lo considera un filósofo. Talleyrand había publicado una propuesta de unificación de pesos y medidas antes de ser enviada para ser discutida en la Asamblea Nacional⁴⁷. No era el único; el informe del comité de agricultura y comercio de la Asamblea de mayo de 1790 menciona también la propuesta de Abeille, del conde de Chambord, de Davernoy o de Collignon⁴⁸. Talleyrand recomienda al abad que dirija cualquier trabajo a la

⁴³ *Chronique de Paris*, 29 de septiembre de 1789.

⁴⁴ *Letter from l'Abbé de Pellizer on finding the longitude by transits of the moon (12 de septiembre de 1789)*, RGO 14/35: 363-364a.

⁴⁵ Reports by the Astronomer Royal, RGO 14/10: 214-247.

⁴⁶ Discours du 12 avril 1790. *Courrier de Provence*, nº 62.

⁴⁷ *Proposition faite à l'Assemblée nationale, sur les poids et mesures par M. l'évêque d'Autun (1790)*.

⁴⁸ La comisión de agricultura y comercio recibía las propuestas y las enviaba a una autoridad para que emitiera un informe. En mayo de 1790, el marquis de Bonnay habla de numerosas propuestas, aunque solo se detenga en cuatro de ellas. Véase Rapport fait au nom du comité d'agriculture et de commerce, sur l'uniformité à établir dans les poids et mesures. Opinion de M. Bureaux de Pusy, sur le même sujet : du 6 mai 1790, séance du soir par M. le marquis de Bonnay (Paris : Assemblée national, 1790).

Académie. No hay constancia de que Pellizer lo haga, pero esta discusión pública le anima a realizar una propuesta a la Asamblea Nacional donde acompaña su modificación del calendario de una proposición de unificación de pesos y medidas. El 15 de octubre de 1790, el comité de agricultura y comercio de la Asamblea envía la propuesta de Pellizer de unificación de pesos y medidas al marqués de Bonnay para que realice una evaluación, no así la propuesta de modificación del calendario⁴⁹. No parece que finalmente fuese aceptada, pero Pellizer decide publicar ese mismo año las dos propuestas bajo el título *Dénonciation faite à l'Assemblée Nationale de la mauvaise Connaissance des Temps, avec la correction de l'Almanach actuel ; on y a joint la correction des poids et mesures, ou une manière fixe de les établir avec une égalité parfaite dans toute la Terre*⁵⁰.

Termina aquí su etapa en París. En agosto de 1792 conoce a Moratín y junto a él decide partir hacia Inglaterra ante el cariz que estaban tomando los acontecimientos revolucionarios⁵¹. El primer destino de Pellizer en Londres es el consulado español para entrevistarse con el embajador Bernardo del Campo y con el cónsul Manuel de las Heras al objeto de saber qué ocurre con su pensión (Ortiz Armengol, 1985).

3. LONDRES (1792-1808): MAS PENURIA, MISMOS RESULTADOS

La situación económica de Pellizer en Londres parece ser mucho más delicada que en París. Su pensión no llega y se embarca en una polémica con el cónsul De la Heras, a quien acusa de haber desviado su dinero en interés propio durante los años 1793, 1794 y 1795. Pellizer recibió en el año 1793 la cantidad de 51 libras a cargo de la pensión de 500 reales (60 libras y 10 chelines, al cambio según el abad) por medio del cónsul De las Heras. Al año siguiente y aconsejado por el cónsul, Pellizer cambia de apoderado en Madrid y empiezan sus dificultades para cobrar la pensión. Tras años de intento de contacto con su nuevo apoderado, Juan Soret, en el año 1797 le responde que la pensión, desde el año 1793 al 1795, había sido pagada al cónsul en el año 1796. En el otoño de 1799, Pellizer realiza una reclamación de intereses contra el cónsul en Londres por vía diplomática. De las Heras

⁴⁹ No hemos podido encontrar el informe de Bonnay sobre la propuesta de Pellizer.

⁵⁰ Este texto fue anunciado por *Philosophical transactions of the Royal Society*, vol. 82, 1792.

⁵¹ Sobre el viaje, véase Ortiz Armengol, 1985.

contesta al requerimiento de Madrid informando que el obispado de Coria solo pagó la renta del año 1791, que tras el cambio y la reducción por las comisiones se había reducido a las 51 libras pagadas en el año 1793. Finalmente, el abad recibe la pensión correspondiente a los dos años de su apoderado en Madrid en vales reales, para su decepción, pero no cerrará el asunto y se dirigirá a los tribunales ingleses para pedir una compensación por los daños causados⁵².

La buena relación con el cónsul se deterioró rápidamente y el abad cree que la publicación de sus trabajos sobre Astronomía fue el desencadenante. A los pocos meses de su llegada a Inglaterra, Pellizer ya había traducidos todos sus trabajos científicos para difundirlos entre numerosas instituciones y revistas.

3.1 Todo para la ciencia

Los tres proyectos de investigación iniciados en Francia fueron publicados en el *Gentleman's Magazine* en 1793 y, al poco tiempo, como obras independientes. El primer artículo fue su propuesta de modificación del calendario sobre la base de sus cálculos astronómicos y cuya propuesta había mandado a la Asamblea Nacional⁵³. La obra en francés sería traducida en 1793 bajo el título *Memoir for the correction of time, shewing a new system of the universo*. Su experimento sobre pesos y medidas, que también formaba parte de la obra francesa será publicada en la revista con el título «Pellizer's Memoir relative to Weights and Measures»⁵⁴. Finalmente, tradujo su método para determinar la longitud para publicarlo como artículo —«Mr. Pellizer's new Method of finding the Longitude»—⁵⁵ y en 1794 como prospecto con el título *Prospectus, or Promordial Astronomical Instruction. Atlas of Time and Celestial Motions, in a new system of the world*. Respecto a esta última investigación, Pellizer considera que la evolución de las técnicas de medición confirma sus teorías. La crítica de Maskelyne a la incapacidad de observar el paso de la luna sobre el meridiano en el mar para dar una distancia se puede superar con un instrumento inventado

⁵² AHN. Estado, Legajo 3445, expediente 1.

⁵³ *Gentleman's Magazine*, vol. 63-parte 1 (junio de 1793), pp. 499-504 y vol. 63, parte II (septiembre de 1793), pp. 807-808.

⁵⁴ *Gentleman's Magazine*, vol. 63-parte 2 (suplemento de 1793), pp. 1172-1176.

⁵⁵ *Gentleman's Magazine*. 63-parte 2 (noviembre de 1793), pp. 1005-1008.

por Patrick Rooney Nugent en 1794 (Pellizer, 1794: 8)⁵⁶. Este nuevo impulso a sus tesis le lleva a volver a presentar su propuesta de determinación de la longitud al *Broad of Longitude*. La recepción de estas obras no fue buena e incluso la institución le pidió que no volvieran a enviar nada (Pellizer, 1804: 16). Tal como sucedió con su polémica con la *Academie*, Pellizer publica en la prensa y en un folleto una crítica al *Board of Longitude* por no haber tenido en cuenta sus teorías astronómicas⁵⁷.

Estas iniciativas del abad debieron provocar una situación algo embarazosa para el consulado español y para la comunidad hispana en Londres. Según Pellizer, el cónsul y «otros españoles» le invitaron a marcharse de Londres, incluso pagando las deudas que el abad tenía en la ciudad (Pellizer, 1804: 2,5). De las Heras describe la situación del abad con estas palabras:

Pellizer es un maniático a quien conocí en Londres, y socorrí varias veces. Es aplicado, pero careciendo de principios sólidos, trabuca todo, y siempre sale errado en sus cálculos. Sus obras, y experimentos continuos de máquinas, le consumen su mezquina renta.⁵⁸

El abad piensa que el rechazo a «su Astronomía» no es el contenido de sus trabajos, sino Mendoza. Junto a Hans Moritz, conde de Brühl, Mendoza sería quien habría informado a la embajada española del ridículo que Pellizer estaba haciendo en las instituciones británicas — sospecha Pellizer que también ellos habían elaborado el negativo informe del *Broad of Longitude*— y quien convence al cónsul de la mala imagen que todo ello supone para España. Se trata de una persecución que consiste en desprestigiar sus trabajos frente a las autoridades. Se inició en Madrid, con Floridablanca, cuando presentó Pellizer en el Real Sitio de la Graja de San Ildefonso su método de hallar la longitud por el paso de los meridianos en 1788, que continuó en París ante el embajador Fernán Núñez cuando publicó su *Nouveau système* en 1789 y que se vuelve a repetir en Londres ante los embajadores, en actos públicos o en cualquier institución donde Pellizer presente sus trabajos⁵⁹. Relata Pellizer que conoció

⁵⁶ Poco sabemos de Nugent. En el registro de patentes consta que fue topógrafo de las tierras para la Corona británica en Cape Breton y posteriormente para Gray's Inn, en Middlesex. Sus dos instrumentos fueron inscritos en el registro de patentes el 18 de marzo de 1794. *Reports from Commissioners*, Vol. 38, Londres, Parliament. House of Lords, 1845, p. 188.

⁵⁷ Ver *The petition of Joseph Emanuel Pellizer, a Spaniard: first inserted in The Courier* [1794].

⁵⁸ AHN. Estado, Legajo. 3445, expediente 1. folio 3.

⁵⁹ «... jamás le perdonaré [a Mendoza] el haber dicho públicamente en la Bolsa de Londres, que la mayor prueba de que mi método no valía nada era que el Rey lo había entendido». *Resumen de la carta de Pellizer a Carlos IV*, el 15 de julio de 1799. AHN. Estado, Legajo 3445, expediente 1. folio 21.

a Mendoza en París porque ambos solían coincidir los domingos en la casa del embajador Fernán Núñez, aunque nunca conversaron pese a vivir cerca. Como la situación se repitió en Londres, Pellizer decidió visitar a Mendoza. El marino no demostró ningún problema personal contra el abad, aunque el rechazo a sus hallazgos se hacía explícito cuando no le acompañó en ninguna exhibición de sus experimentos (Pellizer, 1804: 18). Pellizer tampoco pierde ocasión para atacar a Mendoza en la medida de sus posibilidades, tanto en su correspondencia con Madrid como en sus escritos:

... in 1796, at the declaration of the war between the two countries, having been called to Spain to exert his talents, whose culture has cost so many thousand of dollars, he then renounced to her, to his Captainship, to the honours, and emoluments, and hopes of all, to not lose the occasion or intermitting his more congenial war against me, more sure and glorious, than if he had exposed himself to the cuttings of Admiral Jervis, and preferring his Asylum of England to his natural rights in his country. Rumour describes less honourable reasons for his renunciation to serve his country, but I think I am right in my opinion. (Pellizer, 1804: 18)

Ante el rechazo de sus obras en Inglaterra, Pellizer decide buscar el éxito en su patria. En 1794, escribe a Manuel Godoy para solicitar los medios que le permitan publicar su *Prospectus, or Promordial Astronomical Instruction* en España⁶⁰. En esta obra, el abad anunciaba al público la posibilidad de suscribirse a un atlas —en inglés, latín y francés—, que incluiría todos sus trabajos sobre Astronomía e Hidráulica. Esta difusión le permitiría alcanzar un número suficiente de suscriptores para emprender la edición de este compendio científico. Godoy envía a Salvador Jiménez Colorado, director del Real Observatorio Astronómico de Madrid, el texto para que evalúe su idoneidad y explique «si halla inconveniente en que se permita publicarlo aquí, del mismo modo que se ha hecho en Londres»⁶¹. Jiménez Colorado conocía la obra de Pellizer porque habían coincidido en París, así que dice expresar por escrito lo mismo que le comentó en persona. El informe de siete folios afirma que la obra «no es más que un conjunto de retazos de los Sistemas de Ptolomeo, de Tycho Brahe, y principalmente del que en 1747 publicó el abad Brancas [abad de Aulnay] contra la teoría de la atracción, sin

⁶⁰ AHN. Estado, Legajo. 3445, expediente 7, folio 19.

⁶¹ AHN. Estado, Legajo. 3445, expediente 7. folio 26. Jiménez Coronado fue uno de los comisionados en el reinado de Carlos para que estudiara los famosos Observatorios europeos antes de poner en marcha un nuevo observatorio en Madrid. Entre 1776 y 1780 estuvo en Roma y desde allí partió a París hasta 1789. Fue traductor de obras de Leonhard Euler y Alexander Wilson. Véase BAIG I ALEU, 2008.

que mereciera ni siquiera el honor de que le impugnaran»⁶². Jiménez Colorado reitera la opinión sobre la falta de fundamentos astronómicos del abad dada por el cónsul de las Heras. Como consecuencia, el abad presenta unos cálculos adaptados a sus necesidades y desvinculado de todo principio científico.⁶³ Por todo ello, la recomendación es no publicar en España una obra que podría asociarse directamente con la política científica de Godoy

En Inglaterra, en donde todo se imprime sin reparo, ni examen, no hay que extrañar, que esto se haya impreso, como se imprimió en París en el año 88 sin que hubiese quien se tomara la pena de leerlo. Pero como todo el mundo sabe que el Ministerio de España tiene sobre este asunto toda la circunscripción que se debe, no permitiendo sacar a la luz cosa alguna sin preceda el Juicio de los Peritos y la Permisi6n del Magistrado, ser6a muy rid6culo que esto saliese a luz. Principalmente que el autor no se descuidar6a en hacer notorio que Usted hab6a mandado se imprimiese: de forma que la bondad misma de Usted, el celo a promover las Ciencias y artes ser6a en este caso motivo para degradar el concepto que el p6blico y las Naciones Extranjeras tengan de Usted.⁶⁴

No ser6 el 6ltimo intento de Pellizer. En la 6ltima correspondencia conocida con Madrid, del 28 de octubre de 1799 y relativa al conflicto con el c6nsul de las Heras, se lamenta ante el Secretario de Estado, Mariano Luis de Urquijo, de la negativa interferencia de Mendoza. En este caso, tambi6n hace referencia a Jos6 Chaix, en aquel momento directo adjunto del Real Observatorio Astron6mico de Madrid, quiz6s por considerar que fue el autor del informe a Godoy.

Ver6 Vuestra Excelencia brevemente en el p6blico el que debo hacer a todos los Gobiernos de Europa para adoptar la Correcci6n del Almanaque Civil y Astron6mico que est6 errado de un a6o y tres d6as. Entonces podr6 Vuestra Excelencia dar comisi6n a Chaix y a Mendoza para ver la figura que hacen entre los dem6s, y justificar sus calumniosas ingestiones, en la que m6s crasa ignorancia de mis descubrimientos. Entretanto no dejar6 de conservar por V. Ex. la justa idea a que me obliga su atenci6n, esto es la misma que form6 del Exmo. Sr. Conde de Floridablanca que con la mayor inclinaci6n a favorecerme no se atrevi6 a vista de las

⁶² AHN. Estado, Legajo. 3445, expediente 7. folio 35.

⁶³ «Pero si se cortan las Orbitas de los Planetas a medida del gusto, si a estos se les hace andar, trotar y correr con la facilidad que un buen Jinete hace que un Caballo adiestrado practique estos movimientos, no hay dificultad en que resulten las cosas a medida del deseo». AHN. Estado, Legajo. 3445, expediente 7. folio 38-9.

⁶⁴ AHN. Estado, Legajo. 3445, expediente 7. folio 40-1.

explicaciones que oía de mi a sus Pensionados. En verdad me habría alegrado en venir a ser el de Vuestra Excelencia. Pero pues esto no cae, habré de continuar mi suerte como dicen con las tripas rastrando hasta que la Providencia de Dios me liberte de las manos de estos Caldeos.⁶⁵

A tenor de las fechas de sus escritos, estos fracasos en astronomía le hicieron retomar sus trabajos en Hidráulica. Escribe a la Royal Society of Arts sobre su diseño de la bomba de sifón y manda una copia de su obra al Almirantazgo del gobierno británico en Londres, con una propuesta similar a la realizada en la *Académie*⁶⁶. En este caso, rehusaron directamente ver los ensayos realizados en la capital británica con tubos de 15 centímetros y barriles de 61 centímetros de diámetro situados a casi ocho metros de altura (Pellizer, 1804: 11). A pesar de ello, Pellizer continuó con sus ensayos públicos, financiado por el embajador Simón de las Casas y Arago, en algún caso, por préstamos de amigos y por fondos propios. El último intento fue realizado en 1798. Pellizer cuenta la desastrosa experiencia que terminó con una deuda de 13 libras con los herreros que le llevó a prisión.

The Smith sustained his part. I applied to another mechanist, who surely connived with him, and I consented to try to not stop longer my trial. But when the machine was full of water, at the first turn, when one of the plungers raised and the other was coming down, stopped in the middle of its falling, not having made but one quarter of a turn; neither 300 weight in the pole, nor all the power of five men, which was equal to that of 60 men (the pinion being of eight inches diameter and the water wheel of ninety six men acted would finish the first turn). I saw the moment of breaking off to pieces or the water wheel, or the teeth of the other which right position, by the mobility of brasses and their holes, largen than the heads of the iron pins. The pieces are yet kept, and every mechanical man will judge the case. (Pellizer, 1804: 11)

Intentó aplicar sus conocimientos en hidráulica a otros campos. Por ejemplo, propuso la creación de un Aerómetro universidad para medir la pureza de los metales «de manera cómoda y sencilla» en un folleto que será enviado a la *Royal Mint* y a la *Royal Society of Arts*

⁶⁵ AHN. Estado, Legajo. 3445, expediente 1, folio 22.

⁶⁶ *Letter from Joseph Pellizer about his discoveries in hydraulics about the properties of the syphon* (23 de marzo de 1797), RSA/PR/MC/101/10/1716.

sin éxito alguno⁶⁷. El artulugio ya había sido descrito con anterioridad cuando explicaba sus experimentos sobre pesos y medidas⁶⁸.

A pesar de estos rechazos, Pellizer continua con sus trabajos científicos. Aprovechando la cercanía del cambio de siglo, vuelve a hacer público su propuesta de modificación del calendario. En este caso publica una obra inédita donde propone demostrar que su propuesta de medición de las órbitas es compatible con las cronologías que aparecen en la Biblia. Así, *The elements of the universal chronology, taken from the Holy Bible; applied for the first time to the astronomical calculation of the cycles for the correction of the almanack* (1798) propone empezar el nuevo calendario modificado con el cambio de siglo (Pellizer, 1798: 9).

El eco que hemos encontrado sobre esta obra fue mucho más condescendiente que las evaluaciones de sus publicaciones anteriores. El *Analytical Review* de Joseph Johnson considera que el abad es uno más de los numerosos aventureros embarcados en esta cuestión y no cree que su propuesta, como la de otros, llegue muy lejos. Destaca algunas afirmaciones curiosas —“that Jesus Christ was crucified on Friday, the 16th of March, after he had lived in the world 37 years and three months” —, recomendando finalmente que compren el ejemplar de ocho páginas⁶⁹.

Ya entrado en el siglo XIX, Pellizer cambia la forma de difundir sus descubrimientos astronómicos. En lugar de publicar breves escritos donde explica sus hallazgos, el abad decide anunciar cursos o exhibiciones donde pueda argumentar sus tesis. Ya desde sus primeros años en Londres, el abad daba lecciones de astronomía en su casa a tres chelines y seis peniques por hora. Parece que su casa ahora también se había convertido en una exposición permanente de algunos de sus instrumentos.

Es el caso del globo celeste que permitía distinguir movimientos como la evección, la libración y la rotación⁷⁰. En 1804, el abad anunció en varios periódicos londinenses —*The Sun* y *Morning Chronicle*— que el globo estaba expuesto en su casa, en el número 74 de St. Martin

⁶⁷ Letter from Joseph Eml Pellizer, with printed pamphlet entitled 'Universal Aerometre, to try and examine accurately the specific gravity of all solid and fluid bodies', (29 de octubre de 1801). Royal Society for the encouragement of Arts, Manufactures and Commerce, RSA/PR/MC/101/10/1820.

⁶⁸ *Gentleman's Magazine*, vol. 63-parte 2 (suplemento de 1793), p. 1174.

⁶⁹ *The Analytical Review, or History of Literature, Domestic and Foreign, on an Enlarged Plan*, Vol. 29, 1799, p. 87.

⁷⁰ *First Wonder of the World which consists in its own motions the Evection, the Libration, & the Ecliptical with the motion of these Tree Points never know discovered & put to Exhibition*. London: J Nichols (1801).

Street⁷¹. Su proyecto consistía en unir este globo a un artilugio creado por el abad y llamado Cyclometer, para cuya construcción y comercialización buscaba financiación (Ortiz Armengol, 1985)⁷². Se trataba de algún tipo de artilugio mecánico que permitía reproducir el sistema tierra, la luna y el sol de manera que se reproducían sus órbitas simultáneamente⁷³. La unión de este Cyclometer a un conjunto de maquetas de astros hubiera permitido, según el autor, mostrar distintos fenómenos astronómicos y dar respuesta al problema de los tres cuerpos (Pellizer, 1804: 14).

En cuanto al contenido de sus cursos de Astronomía, los anuncios en prensa declaran que se centraban en la determinación de la longitud basado en el movimiento de las estrellas. A pesar de ser una época de grandes viajes transoceánicos, la determinación de la longitud era problemática y más aún si había que estimarla en alta mar. Las dos alternativas que parecían más fiables, los cronómetros y las observaciones de las distancias lunares, exigían a los navegantes unos conocimientos de astronomía y cálculo que no eran frecuentes y tampoco fáciles de obtener fuera de las academias militares. Pellizer parece captar esta necesidad en la ciudad de Londres y propone cursos especiales de determinación de la longitud donde los navegantes no necesitaría almanaques náuticos, tan solo un reloj común y unos cálculos aritméticos basados en la distancia entre los astros⁷⁴.

Quizás su labor docente le animó a retomar el contacto con las instituciones científicas. Ya habían pasados algunos años del rechazo inicial a sus obras sobre astronomía en Inglaterra, así que Pellizer retoma la correspondencia con el *Broad of Longitude* en 1803⁷⁵. También

⁷¹ Desde su llegada a Londres y hasta 1801, Pellizer residió en el número 74 de Haymarket. Estos son los dos lugares de residencia hasta 1804.

⁷² También intentaba construir un instrumento que evitara las variaciones de la aguja magnética cuando se realizaban observaciones: "I intend to construct an instrument keeping always his horizontal position in the true meridian, with a Thellescopic Camara Obscura, to procure an equal commodity and exactness to the observer, in a Ship, as in the land" (Pellizer, 1804: 15).

⁷³ "The construction of the Cyclometre, showing mechanically those motions, the earth making 6939 ½ turns, or days, while it makes 26 turns in its orbit, the moon around her 254 turns, the sun 19, in its own orbit, ending in the same terrestrial meridian, opposite side." (Pellizer, 1804: 14). El Cyclometer es descrito en el anuncio para la suscripción para su construcción, publicado en el *Morning Post*, el 21 enero de 1799.

⁷⁴ Pellizer cobraba cinco guineas por enseñar este método y una más por cada sesión añadida. Además, prohibía difundir este método "till the Nation may have attributed to him the reward" (*Morning Chronicle*, 12 de marzo de 1804). También se enseñaba la cuadratura del cirulo demostrada de tres maneras geométricas, sin cálculo alguno.

⁷⁵ Tenemos constancia de cinco cartas enviadas a *Broad of Longitude* entre 1803 y 1804 donde se adjuntaron algunas de sus escritos. Véase *Joseph Emmanuel Pellizer on the correction of time and a new system of the universe*, RGO 14/53: 125-156; *Letters from J.E. Pellizer for a method of finding longitude*, RGO 14/12: 399-408.

escribe a Joseph Banks, en aquel momento presidente de la *Royal Society* a título personal, a la propia institución y a la *Royal Institution of Great Britain* sin ningún éxito.

La última referencia de Pellizer data de 1808. Alejado ya de los trabajos científicos y lingüísticos, Pellizer retoma la defensa de la Iglesia Católica ante la invasión de competencias por parte de los gobiernos.

4. EL ÁRBOL DE LA VIDA: DEL CONTRATO SOCIAL A LA POESÍA PATRIÓTICA

Como hemos visto en sus escritos científicos, el compromiso espiritual de Pellizer fue muy importante. Así ocurrió también ante los acontecimientos políticos que le tocó vivir, primero asistiendo en primera persona al levantamiento contra el Antiguo régimen en Francia y luego viendo la invasión napoleónica de España desde la distancia. Ante estos hechos históricos, el abad responde con la publicación de dos obras que van a continuar la tesis antiregalista de su *De Statu Ecclesiae contra Justinum Febronium* (1777).

Comenta Pellizer que, en los últimos años de estancia en Francia, había elaborado un gravado donde se representaba el árbol de la vida del libro bíblico del Apocalipsis⁷⁶. En esta obra, el abad presenta una descripción de la orden social muy influenciada por el Contrato Social de Jean-Jacques Rousseau. La base de la vida social es un pacto que tiene su fundamento en las leyes divinas. Esta obligación social no está fundamentada en la autoridad del gobernante, por lo que Pellizer se desvincula de las tesis absolutistas con este enfoque. El contrato se establece entre individuos que comparten las mismas virtudes cristianas, por lo tanto, es normal que este pacto sea común en todo tipo de nación y con un contenido idéntico. Posteriormente, la soberanía o poder político de cada nación emana de esta voluntad general refrendada en el pacto social y tiene como resultado una constitución o forma de gobierno adaptada a cada lugar. Puede ser despótica, monárquica, republicana o mixta, pero siempre estará sujeta a las leyes divinas, al pacto social y a la soberanía nacional. Modificando las propiedades del acto de soberanía de Rousseau, Pellizer modifica afirma que

⁷⁶ No hay ninguna constancia de dicha obra. Lo que sabemos son referencias del propio autor. Ver Pellizer (1804: 12-13).

si la actuación del gobierno no está sujeto al pacto social, sus leyes no serían ni justas, ni honestas, ni útiles⁷⁷.

Pellizer describe las consecuencias que tuvo la docena de reproducciones de este gravado presentados al rey Luis XVI. Tras el saqueo de Versalles en 1792, se empezó a buscar en París al autor anónimo de estos gravados hasta llegar a dar con el editor de los mismos en 1793. Así que las copias sobrantes fueron enviadas a Pellizer, ya en Londres.

La última obra conocida del abad español se titula *Exortation aux Français ó et folia ligni ad sanitatem Gentium, Apoc, c. 22* y está acompañada de un epílogo fechado el 15 de agosto de 1808. El subtítulo con referencias al árbol de la vida conecta el texto con el gravado y los integra en la respuesta general que Pellizer quiere dar a todos estos acontecimientos convulsos. En el epílogo, el autor describe la motivación de este poema de cincuenta y tres cuartetos en siete páginas:

Peuple François, ne soyez point fâché des termes dans lesquels je vous traite. Je ne suis point votre ennemi, j'ai vu toute la révolution, j'ai écrit contre tout ; mais je n'ai point été assez heureux pour les publier : et après dix-neuf ans, voyant que personne ne va point droit au fait, je ne puis plus résister au remords de ma conscience, et je tâche de vous faire parvenir mes sentiments, qui sont ceux que tout le monde doit avoir, selon mon opinion. Vous verrez si l'invasion, que vous avez faite contre mon pays, doit m'excuser, ou me charger de mon silence. (Pellizer, 1808: 8)

En España, la literatura se encaminaba a final de siglo hacia el ideal ilustrado de convertirse en un medio para educar políticamente a las elites sociales. Pero, los años posteriores a la Revolución y la Guerra de Independencia genera una politización de la literatura (Sánchez Rodríguez de León, 2012: 402). A partir de 1808, la literatura española se alinea con el monarca y los derechos del pueblo español frente al invasor extranjero. Se crea un teatro y una poesía patrióticos para alentar al pueblo contra el invasor y donde destaca el lenguaje exaltado y directo⁷⁸. Este estado de ánimo, que llevó a publicar cerca del millar de obras de

⁷⁷ "No es un convenio del superior con el inferior, sino del cuerpo con cada uno de sus individuos; convenio legítimo, porque se funda en el contrato social; justo, porque es común a todos; útil, porque no puede tener otro objeto que el bien general; y sólido, porque se afianza en la fuerza pública y en el poder supremo" (Rousseau, 1812: 56-57).

⁷⁸ Manuel José Quintana puede ser considerado el "patriarca" de este movimiento patriótico. Publica, en 1808, *España libre. Odas y Poesías patrióticas*. Véase Duran et al (2009).

poesías durante la Guerra de Independencia española, alcanza a nuestro abad en Londres y le lleva a participar en este entusiasmo poético⁷⁹.

En su obra, Pellizer crítica al pueblo francés por haber permitido que el orden social expuesto en su árbol de la vida se haya tergiversado. El abad se sitúa entre los autores que cuestionan la licitud del absolutismo con una intolerancia hacia cualquier forma de gobierno que no *asumiera el pacto social entre el poder y el pueblo. Pero, como tantos otros autores españoles, rechaza el camino de la subversión contra el Antiguo régimen tomado en Francia. Su argumento son las nefastas consecuencias de haber eliminado el orden social que proporcionaba la Iglesia. El resultado de la Revolución es un Estado que invade las competencias de la Iglesia, que separa la nación francesa de la Iglesia de Roma y que ha llevado al pueblo francés a estar sometido a Napoleón. La mayor parte de los cuartetos describen las nefastas consecuencias de haber eliminado autoridad de la Iglesia. Finalmente, pronostica que la expansión imperial de Napoleón fracasará y que el «orden antiguo» se reestablecerá.*

5. CONCLUSIONES

La obra científica de Pellizer da testimonio del cambio extremo en el modo de entender el saber producido en el siglo XVIII. La ciencia ha sido introducida en el mundo del consumo como forma de entretenimiento; proliferan los divulgadores, los autodidactas, las sesiones en la prensa, los salones y los gabinetes. El abad fue usuario de un conocimiento práctico que le permitió realizar propuestas, de mayor o menor interés, vinculados a diversas disciplinas científicas. Esta epistemología sensualista y autodidacta ya no era sufriente para realizar propuestas teóricas en Astronomía en un momento en el que los observatorios empiezan a disponer de más precisos instrumentos y los cálculos utilizados adquieren mayor complejidad. Como en otros enfrentamientos entre autodidactas y científicos, Pellizer busca en la esfera pública alternativas a la legitimidad negada por parte de las instituciones científicas —a pesar de embestidas tan persistentes como las de nuestro abad o tan poderosas como la de los

⁷⁹ Freire López (1993) ha indexado 950 entradas en 150 publicaciones periódicas, folletos y hojas sueltas.

ministros de Louis XVI⁸⁰. El listado de sus publicaciones, la aparición en la prensa, a la docencia y las exhibiciones públicas eran prueba de su dominio en las materias. Para lograr estas muestras de dominio, Pellizer demuestra una gran capacidad de acceso a las distintas formas de poder, como demuestra su correspondencia con ministros, embajadores o autoridades de instituciones académicas.

Más allá de conocer al personaje, el objeto de este trabajo ha sido mejorar la comprensión del mundo científico del siglo XVIII —sus redes, la política, sus instituciones. La segunda mitad del siglo XVIII contiene numerosos ejemplos del esfuerzo del Gobierno por introducir a España en el circuito internacional que conforma la ciencia ilustrada. Asistimos a la contratación de profesores, investigadores e ingenieros extranjeros —Guillermo Bowles, Louis Godin o Jean-François Gautier—, a la creación de bolsas de viaje para acumular conocimiento, contactos y tecnología —para Mendoza, Casimiro Gómez Ortega o Jiménez Colorado— y de pensionados para formarse en el exterior, como Agustín de Betancourt —junto a Tomás de Verí, Joaquín de Abaitúa, Juan de la Fuente, Juan de Mata Molero, Antonio Álvarez y Juan López de Peñalver, José Chaix— en París. Con Pellizer hemos visto como la embajada española financiaba los experimentos públicos en París y Londres. Es cierto que no sabemos si los embajadores gastaban a título personal, pero es importante constatar que las instituciones españolas incentivaban estas acciones donde quiera que se hicieran. Por otro lado, la aversión al riesgo que demuestra la política científica española se ha puesto de manifiesto en el informe Jiménez Colorado, cuando finaliza el escrito afirmando que, aunque el «Sistema [de Pellizer] prevalezca, sea el veredicto el seguido y constate. La Nación Española no perdería nada en haber sido la última en admirar los primores de un hijo suyo». No es el caso de Pellizer, pero vemos que situarse lejos de la frontera del conocimiento puede ser debido a la escasez de recursos, pero también al riesgo político que la actividad científica puede suponer.

En último lugar, Pellizer realiza su contribución más relevante en el campo que menos le interesó. La gramática española no otorgaba el mismo prestigio que la ciencia, pero le dio lo que nunca obtuvo de ella, situarse entre la élite científica en el *Musée de Rozier* y una renta perpetua por parte del gobierno de España. Seguiremos indagando en más aspecto del abad Pellizer y, particularmente, en esta cuestión de la financiación pública de las humanidades. Es bien conocido el esfuerzo del gobierno en el reinado de Carlos III por dirigir la opinión pública

⁸⁰ Para el enfrentamiento entre Antonio Gilleman y Pedro Alonso de Salanova sobre los cálculos astronómicos sobre la fecha de celebración de la Pascua, véase Valverde 2007: 298-303.

hacia la dirección deseada con la financiación de traducciones que apoyaran sus argumentos⁸¹. Pero deseamos saber más sobre los propósitos de estas intervenciones públicas en el mundo editorial.

REFERENCIAS

Obras de Pellizer

De Statu Ecclesiae contra Justinum Febronium. 2 vols. Bayona: P. Fauvet, 1777.

Grammaire espagnole, composée selon celle de l'Académie Espagnole, Paris: Théophile Barrois, 1786.

Mémoire pour servir aux nouveaux principes d'hydraulique et d'aérométrie contre les prétendus effets de la gravité spécifique de l'atmosphère, dont on démontre la nullité par l'expérience d'aspiration dans le syphon, etc. Paris, Berlin, 1787.

Nouveau système du monde pour servir à la correction du mouvement de la Lune, Paris: Theophile Barrois, 1789. *Prospectus, or Promordial Astronomical Instruction. Atlas of Time and Celestial Motions, in a new system of the world*. s.l: s.f.

Dénonciation faite à l'Assemblée Nationale de la mauvaise Connoissance des Temps, avec la correction de l'Almanach actuel ; on y a joint la correction des poids et mesures, ou une manière fixe de les établir avec une égalité parfaite dans toute la Terre. Paris: Berlin, 1790. *Memoir for the correction of time, shewing a new system of the universe*. s.l: s.f.

The petition of Joseph Emanuel Pellizer, a Spaniard: First Inserted in The Courier. s.l: s.f.

⁸¹ La derrota franco-española en la Guerra de los Siete Años (1756-1763) convertía la admiración por el sistema económico y político británico en una amenaza para España. El desastre bélico tuvo como contrapartida un discurso patriótico cuya finalidad era desacreditar el poder británico. Las traducciones españolas de Jacques Accarias de Serionne, George Grenville y Thomas Paine destacaban la idea de que el uso inadecuado de la deuda pública en Gran Bretaña escondía una realidad económica muy alejada de las supuestas bondades que sus publicistas alababan. Véase Astigarraga, 2011.

Universal Aerometre, to try and examine accurately the specific gravity of all solid and fluid bodies. s.l: s.f.

The elements of the universal chronology, taken from the Holy Bible; applied for the first time to the astronomical calculation of the cycles for the correction of the almanack. Londres. Hymarket, 1798.

First Wonder of the World which consists in its own motions the Evection, the Libration, & the Ecliptical with the motion of these Tree Points never know discovered & put to Exhibition. Londres: J Nichols, s.f.

Nova Astronomia ex Sacra Scriptura deprompta a Jos. Emm. Pellizerio, Pr. Hispano, London, 1803.

A statement of facts in the case of Mr. Joseph Emmanuel Pellizer, a Spaniard, versus Mr. Manuel de las Heras, for Retention of his Money. Londres, Nichols, s.f.

Exortation aux Français, Londres, J. Dean, s.f.

Bibliografía

Académie des sciences (1779). *Procès-verbaux, tomo 98.* s.l. Académie royale des sciences.

Académie des sciences (1781). *Procès-verbaux, tomo 100.* s.l. Académie royale des sciences.

Astigarraga, J. (2011). El descrédito político del crédito público. Hacienda pública y propaganda antibritánica en España (1770-1805). *Estudis*, 37: 29-42.

Baig i Aleu, M. (2008). Teoría matemática y práctica naval en la Ilustración: Salvador Jiménez Coronado, traductor de la obra de Euler sobre la construcción y la maniobra de los navíos. *Quaderns d'història de l'enginyeria*, 9: 249-277.

Brandstetter, T. (2008). Sentimental Hydraulics: Utopia and Technology in 18th. En C. Zittel, G. Engel, R. Nanni, y N. C. Karafyllis (eds.), *Century France, in Philosophies of Technology. Francis Bacon and his Contemporaries* (pp. 495-512), Boston: Brill.

Durán, F., Romero, A. y Cantos, M. (2009). *La patria poética. Estudios sobre literatura y política en la obra de Manuel José Quintana.* Madrid, Editorial Iberoamericana.

- Freire López, A. M. (1993). *Poesía popular durante la guerra de la Independencia española (1808-1814): Índice de las composiciones publicadas en la prensa periódica y en folletos de la «Colección documental del Fraile»*. Londres: Grant & Cutler.
- González González, F. J. (1997), El descubrimiento del universo en los siglos XVIII y XIX: doscientos años de avances en las observaciones astronómicas. *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, 4-5: 99-122.
- Gouzévitch, I. (2010), Les voyages en France et en Angleterre et la naissance d'un expert technique : le cas d'Augustin Betancourt (1758-1824). *Documents pour l'histoire des techniques, Nouvelle série*, 19: 97-117.
- Guénot, H. (1986). Musées et lycées parisiens (1780-1830). *Dix-Huitième Siècle*, 18: 249-267.
- Guerris Farré, R. y Bargalló Escrivà, M. (2018). Recepción de la gramática general y filosófica francesa en la España del exilio: novedades sintácticas en la *Grammaire espagnole-française* (1834), de Bonifacio Sotos Ochando. *Orillas*, 7: 287- 305.
- Jovellanos, Gaspar Melchor de (1840), *Obras de Jovellanos*, Tomo VII. Barcelona: Imprenta de d. Franciso Oliva.
- Jovellanos, Gaspar Melchor de (1953), *Diarios*, Tomo 2. Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos.
- Lafuente, A. y Valverde, N. (2003). *Los mundos de la ciencia en la ilustración española*. Madrid: Fundación española para la ciencia y la tecnología.
- Lasalde, C. (1893). *Historia literaria y bibliografía de las escuelas pías de España*. Madrid: Agustín Avrial.
- Latassa, F. y Gomez Uriel, M. (1885). *Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses de Latassa aumentadas y refundidas en forma de Diccionario Bibliográfico-Biográfico*, Tomo II. Zaragoza: Imprenta de Calisto Ariño.
- Lynn, M. R. (1999). Enlightenment in the Public Sphere: The Musée de Monsieur and Scientific Culture in Late-Eighteenth-Century Paris. *Eighteenth-Century Studies*, 32(4): 463-476.

- Domínguez Ortiz, A. (1979). Regalismo y relaciones Iglesia-Estado en el siglo XVII. En R. García-Villoslada (dir.), *Historia de la Iglesia en España*, vol. 4 (pp. 73-124). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Ortiz Armengol, P. (1985), *El año que vivió Moratín en Inglaterra (1792-1793)*. Madrid: Castalia.
- Ortiz, E. L. (2001). Joseph de Mendoza y Ríos: Teoría, observación y tablas. *Gaceta de la Real Sociedad Matematica Española*, 4(1): 155-183.
- Pellizer, J. E. (1790). *Dénonciation faite à l'Assemblée Nationale de la mauvaise Connoissance des Temps, avec la correction de l'Almanach actuel ; on y a joint la correction des poids et mesures, ou une manière fixe de les établir avec une égalité parfaite dans toute la Terre*. Paris : Berlin.
- Pellizer, J. E. (1794), *Prospectus, or Promordial Astronomical Instruction. Atlas of Time and Celestial Motions, in a new system of the world*, s.l.
- Pellizer, J. E. (1804). *A statement of facts in the case of Mr. Joseph Emmanuel Pellizer, a Spaniard, versus Mr. Manuel de las Heras, for Retention of his Money*. Londres: Nichols.
- Pellizer, J. E. (1808). *Exortation aux Français*. Londres: J. Dean.
- Quijada, C. y Fournier, J.-M. (2017). La descripción de los pretéritos perfectos en las gramáticas españolas del foco francés (1596-1800). *Orillas*, 6: 695-726.
- Robledo, R. (2018), *Política e inquisición frente a un espíritu libre: la conjura contra Ramón Salas (1786-1797)*. Almería: Círculo Rojo.
- Rodríguez Sánchez de León, M. J. (2012). Literatura y política: la función de la literatura en las primeras décadas del siglo XIX, *Revista de Literatura*, 74(148): 401-428.
- Rousseau, J.-J. (1812). *El Contrato social, ó, Principios del derecho político*. Valencia: José Ferrer de Orga.
- Steiner, Ph. (2006). La science de l'économie politique et les sciences sociales en France (1750-1830). *Revue d'histoire des Sciences Humaines*, 15: 15-4.

- Supiot, A. (1996). Les manuels de français langue étrangère en Espagne entre 1648 et 1815. *Approche bibliographique. Documents pour l'histoire du français langue étrangère ou seconde*, 18: 1648-1815.
- Valverde, N. (2007). *Actos de precisión. Instrumentos científicos, opinión pública y economía moral en la Ilustración española*. Madrid: CSIC.
- Vergara, J. (1987). El regalismo jansenista, los obispos ilustrados y San Carlos Borromeo, factores del desarrollo y configuración de los seminarios en el S. XVIII. *Revista española de pedagogía*, 45:176 (Online, 1987): <https://revistadepedagogia.org/volume/xlv/no-176/>.

José M. Menudo (corresponding author):

Universidad Pablo de Olavide. Carretera de Utrera Km 1. 41013, Seville, Spain.

E-mail: jmmenpac@upo.es

Website: <https://sites.google.com/view/jmmenudo>

Publisher: [*The Hispanic-Anglosphere: transnational networks, global communities \(late 18th to early 20th centuries\)*](#)